

**Murcia**  
GRANADA invita a sus  
presentes sus fiestas.  
25 ejemplares 1'75 pesetas.

# EL Liberal

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID-BARCELONA-BILBAO-MURCIA Y SEVILLA

## NUESTRA PÁGINA LITERARIA

Puntos de vista para un estudio de la personalidad artística de Salzillo.

### Los Angeles

II

#### E' Angel de la Oración

Se cuenta que Salzillo provocó voluntariamente la explosión del dolor materno en su esposa, mintiéndole la muerte de uno de sus hijos, para traer un apunte de la Dolorosa.

Quizá no sea el hecho históricamente cierto, pero la tradición ha interpretado certamente en esta leyenda la idea generatriz de la admiración por la belleza. La Dolorosa no es más que una madre que llora la muerte de su hijo.

También el pueblo ha elaborado otra leyenda sobre el Angel de la Oración, en el Huerto.

No la cuenta Diaz Cassou en «La Parísia la murciana».

Trabajaba ardorosamente nuestro artista, en un esbozo de esta hermosa talla; la idea se resistía tenazmente a ser expresada. Durmióse rendido y un angel que él dibujó, creyendo un mendigo, dibujó la figura del que hoy admiramos.

Acertó aquí también la tradición en la interpretación de la obra?

La Dolorosa fué tomada de la realidad. Las madres ven proyectados en ella sus mismos dolores y lloran simpáticamente a su paso. Es que la Dolorosa vibra en el mismo tono del sentir popular?

Es que las madres, en su capacidad sublime de sacrificio, se elevan hasta el resplandor sentimental de la Madre del Cordero?

La Dolorosa ha sido esculpida, ante una madre que lloraba. Asienta sus raíces en el acero sentimental del pueblo.

Y toda la versión del drama sagrado que Salzillo nos dá está, como decíamos el otro día, pensada para el pueblo y a tono con el nivel sentimental de la piedad popular.

Pero como si las nubes se rasgaran, dejando entrever un trozo del azul purísimo de un cielo meridional; como si el artista, ilicitado más o menos en el imaginero, se asomara un momento a su obra, surge la figura del Angel, en la producción de Salzillo.

De una serenidad suprahumana, lejos de las inquietudes terrenales, encarnación en forma idealmente bella, mejor canónicamente bella, del ideal moral al que todo debe sacrificar, está más allá del horizonte sentimental del pueblo, que, deslumbrado, si acierta también, al atribuirle a manos celestiales.

\*\*\*

Es un mancebo de formas bellas y verónicas cuya carne parece palpitar y cuyo cuerpo parece estonar un himno a la vida, mientras que su mirada, de una serenidad majestuosa, nos habla, al señalar con su brazo extendido el cáliz de una vida más allá de la terrenal, libre de impurezas, dice Haendek en su interesante obra sobre la Plástica española.

Es un consorcio feliz del arte clásico, amante de la forma bella y del espíritu cristiano, o mejor, del espíritu romántico, en la más lata acepción.

#### El Angel y Cristo

Mas no separemos esta figura de la del Salvador ya que en el espíritu del artista se forjaron juntos en inseparable antítesis.

Porque el Angel de Salzillo, no es un mensajero de la Divinidad, que, como en otras representaciones plásticas, es portador del cáliz de amar.

Tiene un valor de superior humanidad y por esto mismo, tiene su puesto junto a Cristo, como formando con él un todo, como parte integrante de su sublime personalidad.

No es tampoco el Angel del Consuelo, indiferente a las angustias de la carne marca en inflexible y bellos rectos ideal el símbolo del Sacerdote.

Es un bello mancebo, humanamente bello, pero cuya alta frente está besada por la serenidad augusta de un resplandor divino. Mas de una ponderación tan admirable, que su testa ideal, no hace olvidar la grata impresión estética que nos produce su deslumbrante desnudo. El mismo cariño puso Salzillo en el modelado de su soberbio torso, que en la expresión de su sublime mirada al infinito.

No es el Angel un enviado de la Divinidad a los hombres; permite-senos pensar, ante el Angel de la Oración que son enviados de los ángeles al Altísimo; mejor dicho, son como ángeles, son relámpagos divinos en la obscuridad de la miseria humana, por los que el hombre se eleva hasta la Divinidad.

Porque este Angel es la exaltación de la Humanidad por la que se sacrifica Cristo. Por esto forma con él un grupo inseparable. Por esto parece como una superestructura divina de él.

Porque en esta caída tragedia del Huerto de Getsemani, en que el hombre se sacrifica en aras de la Humanidad, el Angel representa la divinidad del Hijo de Dios desdoblada por primera vez, en su glorioso tránsito por esta vida, de la carne; desdoblamiento marcado en el contraste con que a la blanca serenidad del Angel se opone la tribulación de Cristo, como su actitud de pasiva obediencia, se opone al movimiento que por el brazo extendido lanza hacia el cáliz el cuerpo del Angel.

Pobres mortales que constantemente ahogamos en el estrépito de nuestras pasiones el débil rumor de alas del angelico que arrinconado vive dentro de nosotros!

FERNANDO PINUELA

### Educación física

La noticia publicada de que el Gobierno Belga había decretado obligatoria en los colegios, liceos y Universidades la educación física, me ha llevado a decidir a escribir unas notas sobre este interesante tema.

La importancia que la educación física tiene no hemos de encarecerla. Basta con fijarnos en cualquiera formación de colegio o colectividad y si es un poco observador, comprenderá que aquellas caras pálidas, pechos hundidos, cabezas inclinadas y miembros flácidos, no han salido de los más elementales principios bienhechores de un sencillo ejercicio físico.

Para la clase médica acostumbrada a impresionar y reconocer, no es un secreto esto y que la mayor parte de las enfermedades, sobre todo del aparato respiratorio tienen, su máxi-

mo peligro en una insuficiencia pulmonar, que los padres ni los maestros, se han encargado de corregir.

A este respecto las consideraciones serían tan numerosas, que harían estas líneas interminables, si las analizamos. Basta solo enumerar el desarrollo excesivo que en el niño adquieren las ademadas y las vegetaciones adenoides, como los corizas continuadas y a los que no se da importancia; pero que van fraguando una insuficiencia pulmonar y relativamente una pobreza sanguínea, de resultados desastrosos.

Es indiscutible, que a la educación física, no se le da toda la importancia, por no decir ninguna, a que es acreedora. Nuestra sociedad caprichosa y voluble, no le presta ninguna atención. Antes por el contrario, cualquier intento en este sentido es motivo de burla. Prueba palpable de su falta de cultura,

Las notas que iremos publicando

sobre educación física, tienden a demostrar para los no iniciados, sus incalculables beneficios y a deshacer el error manifiesto de los ignorantes, de que los ejercicios físicos no son títulos, sino que antes por el contrario, constituyen un medio profiláctico contra ciertas enfermedades, en buen principio biológico, tal vez el primordial y de que ellos no tiendan a hacer atletas, sino hombres fuertes y sanos.

En nuestro país ya hay algunas instituciones que se dedican a incentivar este sano principio en la juventud, como los boy-scouts, por ejemplo, pero solo responden a una pequeña modalidad, de lo que son los variados ejercicios físicos y nuestro Estado, también se ha preocupado de estampar en las leyes la gimnasia, más o menos obligatoria, en los Institutos, pero sin finalidad práctica, a nuestro modesto entender.

Nuestras escitaciones van encamadas en primer lugar, al público en general; al individuo que siente un pequeño atisbo de inquietud higiénica y vislumbre un mayor desarrollo armónico corporal y en segundo lugar a aquellas corporaciones y entidades que por su situación en un piano más elevado de cultura pueden con su ayuda favorecer el desarrollo de colectividades especiales dedicadas a este fin.

Nada más hermoso que el cultivo del cuerpo humano, proporcionado, esbelto, elegante y armónico. Yo necesito toda nuestra atención desde la más tierna infancia, dando todo los cuidados que requiere para crecimiento integral, inculcando al mismo tiempo, que la mecánica del ejercicio, las razones fundamentales de su bondad, sencillas, claras y concretas, haciendo así una doble labor pedagógica.

Como dice muy bien Weber «no

bhay que considerar el ejercicio como

un medio para adquirir nuevas apti-

tudes ni aun de perfeccionar las na-

turales, sino que debe considerarse

como una causa sine qua non para el

desarrollo integral de estas apti-

tudes.

La bondad del ejercicio metódico

so pueden apreciarla los que aficio-

nados a él que han podido ejercitarse

durante un tiempo y comprobado,

no solo sus incalculables beneficios

físicos, sino un mayor acrecenta-

miento de sus aptitudes intelecti-

vas.

MIGUEL ANGEL C.

RAFAEL LOPEZ ARIAS

### Los "golfos"

¿Golfos? Si, golfos; así les llama en tono despectivo la gente, y a fuer de sincero confesio, que no he llegado aún a comprender por qué causa la sociedad católica de este modo a esos desgraciados.

Quizá sea en represalia por estar constantemente arrojándonos al rostro el delito que con ellos cometemos y las deficiencias de nuestro sistema educativo. Porque el vagar de los "golfos" por la calle ¡qué lo duda! no es más que una prueba evidente de nuestros defectos y de nuestra desidia. ¡Molestan tanto las verdades!

Yo he visto muchas veces a esos picaruelos con sus carillas sonrientes, cargados con los aperos del oficio, merodear por los alrededores del café, disputándose el trabajo con sus compañeros de oficio, y me han causado lástima y compasión. Sus traviesuras y sus ingeniosidades—que las tienen—me han hecho reír y de vez en vez pensar; pues indeciblemente, dentro de cada uno de esos "golfos", que la sociedad señala como despojo infame, existe una energía mucho más poderosa que la existente en los "otros", que no son "golfos", la cual bien encauzada daría óptimos frutos a la sociedad.

¿Será que la mejor escuela de las peores costumbres, como un pensador llama al arroyo, provocará en los niños aptitudes especiales que en ninguna otra parte se adquieren? Es probable; ¡que la vida, vivida en su realidad desde la más tierna infancia, enseña mucho más que la seca y árida labor del magisterio docente!

Es indiscutible, que a la educación física, no se le da toda la importancia, por no decir ninguna, a que es acreedora. Nuestra sociedad caprichosa y voluble, no le presta ninguna atención. Antes por el contrario, cualquier intento en este sentido es motivo de burla. Prueba palpable de su falta de cultura,

Las notas que iremos publicando

### El reinado del Sol

Cual rey grande y sencillo,  
el Sol magestuoso  
ocupa ahora su trono,  
pues quiere disfrutar  
después de realizada  
su obra de coloso:  
dar vida a la Naturaleza,  
no es obra de admirar?

Corriendo ya en su carro,  
aurifero, brillante,  
la ruta que la mano  
de Dio mismo trazó;  
y deja en su carrera  
estela rutilante,  
de mágicos colores,  
que el fuego matizó.

Fecunda a nuestra Tierra,  
llena de vida.  
La Tierra como madre,  
nos brinda con amor,  
la vida que en su seno  
tenía dormida,  
vestida con los trinos  
de pájaro cantor.

Pasó el Otoño austero;  
pasaron los rigores  
de días invernales  
que apena al corazón;  
pasó la primavera  
con sus fragantes flores;  
resurge ya el verano,  
que, mágica estación

Ya canta la cigarrilla  
su canto singular,  
diciendo al viajero:  
¡ya vuelvo a renacer!  
y el manso y dulce río  
que va a morir al mar,  
refleja el bello cuadro  
que al alma da placer.

Ya brinda la campiña  
el fruto sazonado  
que adorna la arboleda  
de aurifero matiz.  
La Tierra cual guerrero  
invicto y laureado,  
nos dice muy gozosa  
¡ya vuelvo a ser feliz!

¡Oh, Sol, sea bienvenido,  
tu reino tan glorioso!  
La tierra te venera,  
monarca bienhechor,  
Pues eres Padre tierno,  
que esparses dadivoso  
por todo el Universo,  
la Vida y el Amor!

RAFAEL LOPEZ ARIAS

### Murcia

Redacción, Oficinas y Talleres  
CRÉDITO PÚBLICO.  
Número suelto 10 cént.

### CUENTO

### Melodía

"A mi querido amigo  
Félix Sánchez Pérez"

hombre mortal en un ser casi divino.

Ouan bello estaba!

Sintió la necesidad justísima e imperiosa de desahogar su alma, llena de lágrimas...

Sintió el inaudito dolor del desesperado; la fiebre del enfermo que padecería enfermedad de muerte...

Sintió el deseo de la inmaterialidad, el anhelo de la soledad.

Y sintió la agonía de la muerte.

La realidad!

Sí, era preciso convencerse: allí, a sus ojos, en él mismo, hallábese la bárbara realidad, la prosa sucia que había de cebarse horriblemente en su alma, tan pura y tan bella, tan llena de poesía y de candor, tan inocente del mundo y tan sublime.

Horrible despertar!

Letargo el suyo tan placentero!

Perdida la esperanza en la tierra, perdida la última ilusión! Caliz de hiel, fuente de amargura...

Señor, avisóle un caballero que indiscutiblemente había penetrado en su estancia, el público se impacienta.

Los caballeros, con cordial sonrisa, invitáronle, casi hostigáronle, a salir.

No había más remedio!

Después de todo, ¿quién puede oponerse, sico locamente, al destino?

Salió, Anduvo, no con paso incierto, sino seguro, en un esfuerzo desesperado, enagradado en sus téticos pensamientos.

Voluntad grande la suya!

El agonizante iba a la muerte.

\*\*\*

Ninguno de los espectadores hubiese atrevido en aquellos momentos tan solemnes para él, en que se jugaba su gloria de artista, a afirmar, siquiera imaginari, la situación del hombre que iba a alcanzar universal fama.

Rostro el suyo hermoso.

Las damas dirigieron sus gemelos y miradas al hombre bello, devorándolo indiscretamente.

A su inclinación, a modo de saludo, que significaba la más refinada elegancia, siguió un general aplauso.

Tomó asiento.

Obraba casi automáticamente.

Vibraron las teclas del piano.

El artista, extático, en su angustia suprema, hallando en el piano quien interpretara sus sentimientos, inspiróse de modo sublime, comunicando al amado instrumento, al amigo del alma, quejidos de angustia, toda la fuerza de su amor.

Hamlet o en su admirable Macbeth. Todos los corazones sintieron aquella celestial misericordia, todos entendieron al genio.

El aplauso fue delirante, significando el inmortal loor.

Pero el genio no escuchaba ni se movía.

Sus ojos, permanecían abiertos, mirando hacia arriba, contemplando acceso el más allá donde el placer eterno remuneraba el sufrir terrenal.

Y sus labios sonreían.

Pero su cuerpo permanecía inmóvil, y su rostro era muy pálido.

¡El genio había muerto!

ANTONIO SAURA PACHECO

Junio de 1921.

#### EL ACTO DEL DOMINGO

### Implantación del retiro obligatorio

Convocada por el señor alcalde en la Casa Ayuntamiento tuvo lugar el día 24 de los corrientes, a las diez de la mañana, una importante reunión del Patronato de Previsión social, con asistencia de representaciones patronal y obrera de distintos puntos de la Región y de una especial delegación del Instituto Nacional de Previsión presidida por el Jefe administrativo de dicho Instituto don Ramón Cavanna Sánz, distinguido catedrático de la Escuela Central de Intendentes Mercantiles.

Comenzó el acto bajo la presidencia del alcalde don José Pérez Mateos, que tenía a su derecha al señor Cavanna (don Ramón) y a su izquierda a don Salvador Martínez Martín-Baldo, actuando de secretario el que lo es de la Cámara de Comercio, don Jerónimo Ros, y cuya Corporación tomó la iniciativa de la organización del Patronato provisional de Previsión social de esta provincia.

Si dió lectura al acta de la sesión celebrada el día 12 de los corrientes en el salón de actos de la Sociedad Económica, que fué aprobada. Seguidamente dióse cuenta del telegrama que el señor Maluquer ha dirigido al excelentísimo señor don Isidoro de la Cierva con la aprobación por parte del Instituto, de la propuesta de Patronato y la anteriormente indicada designación del señor Cavanna.

Concedida que lo fué éste la palabra, dió comienzo a sus manifestaciones haciendo resaltar la transcendencia del objeto de la reunión más propio que de discursos de actos de verdadera afirmación que hagan efectivas esta clase de reformas.

El Instituto de Previsión—siguió diciendo—no podía ver con indiferencia a esta provincia porque tenía muy presente que su creación es de boda a un ilustre hijo de Murcia, el cual supo trascender la virtud de su perseverancia y, sobre todo, tenía que considerar el Instituto como su necesidad de propaganda, ni exaltación alguna, que fueron precisas en otras regiones, ha surgido aquí vigorosamente una organización adecuada.

A continuación hizo el orador una detallada descripción del Instituto Nacional de Previsión, mostrando sus particularidades y revelando el espíritu que lo informa. Esta institución no se ha contentado, como otros organismos, con vivir de la savia de los Poderes públicos, sino que es un verdadero laboratorio de trabajo en el que se van acumulando prácticas y experiencias, esfuerzos sostenidos, perseverancia heredada.

Al explicar la gestación de la ley de retiros obreros en la que el Instituto había seguido fiel a sus métodos, dijo que no se había llegado precipitadamente a esta reforma, sirviendo de preparación los doce años dedicados por el Instituto al régimen del seguro obrero voluntario.

Constituido en laboratorio, se habían puesto a contribución la voluntad, inteligencia y laboriosidad de los colaboradores del Instituto; y, hechos así los estudios previos, había acudido a cuantos sitios podía encontrar organismos aprovechables o elementos que pudiesen aportar nuevas experiencias con las características locales, pues había de ser adaptable a las distintas modalidades regionales para ser viable, para que en ningún caso la viveza de las artísticas de un preceptor rígido e inflexible pudiese malograrse la benéfica aplicación del preceptor; más no bastaba al Instituto formar así un completo arsenal de antecedentes y conocimientos de que poder valerse en la confección del proyecto, y, a continuación, convocaba en Asamblea las representaciones de todas aquellas entidades para realizar una obra de conjunto, coordinando sus modalidades en forma que resultase un perfecto engranaje, garantía cierta de marcha ordenada en la función a la ley encendida.

Pero en la confección de la ley se han podido aprovechar no solo todos estos elementos sino también las agudas experiencias aportadas por las demás naciones que se han anticipado en el camino de los avances sociales. Y de esto modo ha nacido el que presenta características

muy interesantes, entre ellas dos esencialistas y peculiares de la legislación española en esta materia.

Es la primera la exigencia por parte del obrero, en la formación de su retiro: fué ésta muy generalizada que siguió como medida educativa del obrero, en general no previsor, porque en estos momentos el que lo se convierte fácilmente en un pequeño patrón, debiera exigirle el que cooperara a la formación de su propia renta, pero el señor Maluquer con su clara percepción de la realidad y del amor que tiene puesto en esta hermosa institución, mantuvo desde un principio regisitamente la necesidad de que en el primer período quedara exento el obrero de esta obligación, porque de otro modo, si se hace recaer sobre el salario del obrero, en general insuficiente, para las necesidades de la vida y siempre inferior, como es lógico, a sus aspiraciones, la multiplicación de cuotas correspondientes a las distintas clases de seguro y de cooperación que puedan aceptar a su condición de trabajador se convertiría por el peso de tales contribuciones en el primer enemigo del lejano beneficio que se les ofrecía con la previsión del retiro; sin que por ello desaparezca la confianza que del otro sistema pudiera derivarse, porque se mantiene el estímulo para que contribuya por su propio esfuerzo la mejora de su posición; y la disminución de la edad de retiro y a velar por los seres queridos que constituyan el núcleo de sus aficiones al igual que el patrono y el Estado, tan generosamente, habían velado por él mismo.

La otra característica de la ley es la descentralización, puesto que bien pudo constituir la actuación del Instituto en Centro de positivas influencias económicas y políticas, de no inspirar aquellas en tan amplios y liberales horizontes al hacer entrega a las provincias o regiones de todos los necesarios elementos de actuación, con absoluta autonomía y, por consiguiente, de la administración e inversión de sus fondos para que los beneficios de las empresas que con aquellos se acometan reciban en favor inmediato y directo de cada provincia o región en donde funcione el correspondiente Patronato con su Caja colaboradora.

Por estas razones de conveniencia de Murcia, exhortó si señor Cavanna a las representaciones allí congregadas, para la creación inmediata de la Caja regional.

Y si después de esto—terminó diciendo el señor Cavanna—los patronos, siguiendo el ejemplo de S. M. el rey y del Presidente del Consejo de ministros, aportaren seguidamente la aplicación de sus dependencias respectivas; el Patronato desenvolvería con celo su misión y las altas personalidades de Murcia, igual vuestro señores, sefior Cavanna, se guía prestando su protección a la obra y el señor alcalde representativo de los intereses del pueblo perseveraba en su entusiasmo, aportando todos su grano de arena al edificio de la paz social, en cuya obra no habrá faltantes ni el apoyo del Instituto Nacional de Previsión, contruyendo a librar a la hermosa tierra de Murcia de los estragos que se derivan de la lucha de clases podrán sentir todos la satisfacción del deber cumplido.

El interesante discurso del señor Cavanna fué ecogido con unánimes y efusivas muestras de aprobación.

Seguidamente, a requerimiento de la presidencia, varios de los señores presentes, entre ellos los señores Iglesias y Martínez Carrasco, pidieron aclaraciones sobre distintos puntos de aplicación práctica de la ley, que fueron cumplidamente satisfechas, en interesantes rectificaciones por el señor Cavanna.

Hizo uso de la palabra el señor Cierva empezando por manifestar con la suya, la satisfacción de todos por la aprobación del Patronato y la atención del Instituto Nacional de Previsión al enviar su delegación práctica por la ilustre personalidad del señor Cavanna e inspirándose en las manifestaciones hechas por este señor, en su bien pronunciado discurso, invitaba a todos a fijar la fecha de la constitución de la Caja Regional; que, asimismo, se declaró constituido el Patronato y procediéndose a la designación de cargos con objeto de que aquél pueda empezar su gestión efectiva en las personas que se designen para cubrir los referidos cargos, proponiendo, por último, que también se designe una ponencia encargada de la redacción de los Estatutos y estudio de la organización de la Caja colaboradora de Murcia.

El Alcalde, hizo un brillante resumen de los discursos pronunciados, demostrando con ello un acabado dominio de la nueva ley y sus provechosas derivaciones, señalando entre otros puntos, los que afectan exclusivamente a la clase humilde, la patriótica obra de retener a los hombres en el suelo patrio, evitando su emigración, la disminución de mortalidad que se lograría con el mejoramiento de la salubridad e higiene

y el fomento de la cultura y de las obras públicas.

Como demostración de los buenos propósitos que le animan en favor de esta importante obra del retiro obligatorio, ofreció albergue en la propia Casa Consistorial al Patronato Social, y dando las gracias a los presentes por su asistencia, levantó la sesión, para que se procediera a la reunión del Patronato que había de dar cumplimiento a las propuestas del señor Cierva.

Reunido ésto seguido el Patronato, tomó los siguientes acuerdos:

1.º Designar para los cargos que se expresan a los señores siguientes: Presidente, don Juan Antonio Gómez Quiles, presidente de la Cámara de Comercio; vice-presidente, don Fernando Delmás, vicepresidente de la Cámara de Comercio de Murcia; secretario, don Salvador Martínez Martín-Baldo, de la Cámara Agrícola de Murcia, y vice-secretario, don José Díaz Pérez, diputado provincial.

2.º Constituir la ponencia de Estatutos y creación de Caja en la siguiente forma:

Presidente honorario, excellentísimo señor don Isidoro de la Cierva y Peñafiel, senador vitalicio; presidente efectivo, doña José Pérez Mateos, alcalde de Murcia; vocalías, don Francisco Martínez García, periodista; y señoras presidentes de la Federación Católica Agraria y de la Casa del Pueblo Radical; y secretario, el que lo es del Patronato, don Salvador Martínez Martín-Baldo.

El señor Alcántara hizo la importante declaración de dar el ejemplo de inscripción, affiliando a todos los empleados municipales.

Por el señor alcalde se han cursado los siguientes telegramas:

Alcalde de Murcia a ministro Trabajo.—Madrid.

Reunido Patronato Previsión social y representación fuerzas vivas de esta provincia con ocasión nuevo régimen de retiro obrero, acuerdan dirigirse a vuecencia para saludarlo respetuosamente y ofrecerle colaboración entusiasta beneficiosa obra.

Alcalde Murcia a presidente Consejo ministras.—Madrid.

En nombre Patronato Previsión social de Murcia felicitó Gobierno que implantó régimen retiro obrero laborando paz social.

Alcalde Murcia a mayordomo Palacio.—Madrid.

Reunido Ayuntamiento representaciones Patronales y obreras en celebración fecha entra en vigor régimen retiro rústico eleva a S. M. testimonio gratitud y votos paz social.

Alcalde Murcia a José Maluquer, Instituto Nacional Previsión, Sigüenza, 6.—Madrid.

Reunida Asamblea Patronato Previsión social representaciones fuerzas vivas provincia en Ayuntamiento capital, acuerdan dar gracias presencia señor Cavanna, constituir Patronato, fundar Caja colaboradora antes Septiembre y felicitar Instituto iniciador gran obra social congratulándose ofrecer instalar a Patronato en Casa Ayuntamiento demostrando así decidido propósito apoyo esta Alcaldía.

Alcalde Murcia a ministro Fomento.—Madrid.

Reunido Patronato Previsión social y fuerzas vivas reunidas este Ayuntamiento con presencia delegación especial Instituto Previsión señor Cavanna, con ocasión fecha implantación retiros obreros, compláceme saludar ilustre murciano de tan reconocida significación en obras de orientación social.

### VIDA RELIGIOSA

#### SANTORAL

Día 26 de Julio de 1921.—Martes. Santa Ana, Madre de Nuestra Señora.—San Jacinto y Santa Exuperio.

—La Misa y Oficios divinos son de Santa Ana, Madre de la Virgen, con rito doble segunda clase y colo blanco.

Mes de Julio

El mes de Julio consta de 31 días. Este mes está consagrado a la Virgen del Carmen y al apóstol Santiago.

El toque de Alba por la mañana a las cuatro.

El toque de Oraciones por la tarde a las ocho.

El toque de Animas por la noche a las nueve.

Vela y Alumbrado

Se descubre, con Misa rezada, por la mañana a las ocho.

Se reserva, con Bendición, por la tarde a las seis y media.

El día 26 de Julio de 1921.—Estará la Vela y Alumbrado en la iglesia de Santa Ana.

El día 27 en Capuchinas.

—En Reparadoras.—Por la mañana a las siete se descubre con Misa rezada y se reserva por la tarde a las cinco con Bendición.

#### CULTOS

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y media Vesperas, Completas, Matines y Laudes.

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misa de Primera y Conventual y por la tarde a las cuatro y



# Tejidos, Pañería y Novedades

para señoritas y caballeros

Pedro Gutiérrez Mompeán

Especialidad en lutes y géneros blancos

La casa más surtida y que más barato vende

**Callosa de Segura**

**COMERCIO DE**

— José María Ribera Mora

Bastones.-Sombrillas.-Abanicos

Perfumería.-Merce f. -Novedades

Chocolates.-Lámparas eléctricas.

Mayor, núm. 84  
TELEFONO 580

∴ ∴ Callosa de Segura

Elaboración y Exportación de Cáñamos  
en rama y rastrillados

TRENZAS DEL MISMO

José Cecilia Salinas.-Callosa de Segura  
(Alicante)

Fábrica de Muebles

— DE —

JOSÉ F. MIREZ

Salitre, 7 ∴ Sucursal en la calle Mayor ∴ Callosa de Segura

VOLLETIN DE «EL LIBERAL» (104)

Pedro Jara Carrillo

**LAS CARACOLAS**

esta o de gravedad inminente; todo el mundo lo sabía en el pueblo y ello tristeza a las gentes, que sentían por la sobrina del cura un afecto fraternal.

Maria no hacía más que pensar en la muerte; en su incondicional bondad habría querido que la enferma no se separara de ella ni un solo día.

Como se aproximaron las fiestas de la primavera, requirió a sus padres la encantadora señorita para que Fuensanta pasara tan alegres días en su casa; esto le proporcionaría alguna distracción a su mal.

Los padres de María se resistieron cuantos pudieron porque querían evitar el contacto de las dos jóvenes; pero ante los ruegos reiterados de aquél ser angelical, no hubo más remedio que acceder, concediendo que la sobrina del cura pasara la Pascua de Resurrección en Murcia.

Les fiestas aquel año eran espléndidas. De toda España habían venido forasteros a presenciarlas atraídos por la creciente fama de las inmortales efigies del genial Salzillo y no menos interesados en presenciar el festejo más típico y original de cuantos ha concebido la alegría popular: el Entierro de la Sardina.

Los que conocen esta fantástica cabalgata la esperan siempre con ansias impacientes; los que no la conocen, por lo que han oído relatar, se muestran llenos de curiosidad y pagan a peso de oro balcones y ventanas en donde ver el luminoso desfile.

Era la tarde señalada el tercer día de Pascua.

Al declinar el sol se notaba ese movimiento extraordinario precursor del gran festival por las calles céntricas era imposible franquear el paso. La huerta en pleno se había metido en la ciudad. Los turistas se notaban en gran número; la algaraza era bulliciosa, ensordecedora.

En el balcón de don Gonzalo, cuya casa estaba situada en una calle de la carrera del Entierro, el general, doña Carmen, María y Fuensanta esperaban el paso de la cabalgata; el señor cura estaba contento de que su sobrina distrajera su murria en aquella fies-

ta que rebosaba alegría y entusiasmo por todas partes; pero el sacerdote no accedió a quedarse en el balcón acompañando al general, porque la fiesta estaba taquillada de un tanto pagana y libre y el clero tenía que animarla en alguna de sus costumbres, como era las de las diosas que mostraban sus redondeces bajo las oprimidas mallas de color de carne. Y aunque don José tenía un amplio criterio de todas las cosas, tenía la prudencia de no discrepar ostensiblemente de la ortodoxia episcopal.

Comenzaron a espaciar la alegría bullanguera por las calles las músicas que pasan al punto de partida del Entierro; luego, se veían como un hormiguero extraño, infinidad de muchachos vestidos con sendas túnicas listadas de azul y blanco y con sus capuchones puentagudos, a semejanza de los antiguos condenados a la hoguera: eran los destinados a iluminar la cabalgata con las humeantes antorchas.

De vez en cuando, entre la muchedumbre se observaba pasar alguna que otra comparsa con las mismas túnicas listadas, pero sustituyendo el capuchón por raras y monstruosas cabezas de extraños animales y personajes.

La algarabía iba creciendo por instantes; la muchedumbre invadía las calles y se aglomeraba en las esquinas formando compactas murallas humanas.

Los balcones, las ventanas, los portales y

hasta las azoteas de las casas de la carrera mostraban como racimos los apretados grupos de admiradoras de la fiesta, formando la primera línea de dichos grupos el elemento joven del sexo débil, en cuyas caras se notaba la ansiedad, la expectación creciente de minuto en minuto.

Ya había oscurecido: en el final de la calle principal comenzaban las luces de los hachones y de las bengalas a lucir y al poco rato, la plaza a lo lejos, simulaba un importante incendio, entre cuyas llamas multicolores se distinguían confusamente las informes siluetas de las carrozas preparadas para romper la marcha.

Las claras y resonantes notas de un clarín estridente y vibrante fueron por los aires, como una orden imperiosa que mandaba romper la marcha, a cuyos sonidos siguió una exclamación de la muchedumbre expectante y un movimiento como el de una ola gigantesca.

Abrió paso a la comitiva fantástica, al esquadrón de guardias civiles a caballo, que precipitando a las aceras a los curiosos dejaban limpia la calle, produciendo el ruido precursor de esta fiesta con el tropel seco de los cascos de los corceles sobre el pavés del arroyo.

iba detrás la escolta de gastos con sus blancos mandiles sobre el pecho, sus luengas y negras barbas, y en sus hombros las descomunales herramientas y enseres

Fabricación  
de Cáñamos  
y Calzados

**Franco Hermanos**

Casa de Banca

**CALLOSA DE SEGURA**

**Farmacia de San Roque**  
DE

D. José Martínez Cartagena

Calle Mayor, 44.-Callosa de Segura

**Hilados y Torcidos de Cáñamo**

Antonio Bueno Pedrera

Carretera de Orihuela ∴ ∴ Apartado núm. 1 ∴ ∴ Teléfono 541

**Callosa de Segura**

**Gran Bazar VENTURA**  
de GUILLEVALDO MARTINEZ

TELEFONO 511

Mercería, Perfumería y altas novedades.—Variedad en el artículo de oro y plata, garantizado.—Loza y cristal fino para regalos.—Chocolates.—Material eléctrico—Caramelos.

Todas las semanas se reciben novedades.

**CALLOSA DE SEGURA**

**Manuel Ruiz**

Fabricación de Alpargatas

Elaboración y Exportación de cáñamos, trenzas y suelas del mismo

Callosa de Segura

de cocina, que se movían uniformemente al no interrumpido paso marcial de aquellos hombres gigantescos, de caras hoscas y contorno gallardo, que venían a caer en una bufa marcialidad.

En dos largas filas brillaban los hachones encendidos en las manos de los alquilados muchachos de los capuchones puentagudos, cuyas llamas inundaban el ambiente de un humo denso que iba onnegreciendo los rostros de los espectadores de los balcones.

Un dragón con traje escamado de brillante plata, sobre un brioso caballo enjazado de seda y oro desde sus crines a sus cascós, ondulaba al viento el rico estandarte de la hermandad mitológica; y daban escolta a este gigante gallardo una diminuta comparsa de patos, sobre los que cabalgaban chiquillos, que con dos tablillas en las manos lorbaban un ensordecedor ruido al compás del pascoblo que la banda de música lanzaba al aire.

Y aparece la primera carroza, de gigantescas proporciones, despidiendo torrentes de luz de las bengalas y cataratas de fuego de los rabiosos chisperos que se deshacían en estrellas de oro candente, llegando hasta los rostros de la muchedumbre, sin producir daño alguno.

—¡El Infierno! —¡El Infierno!  
Esta palabra salió de todos los labios en una exclamación colectiva y entro un ensordecedor batir de palmas.